

Manuel Ramiro H.

Asistí al reciente Congreso Nacional de Medicina Interna que se llevó a cabo en Guadalajara, se cambiaron las fechas tradicionales, al final no supe si porque en las fechas tradicionales se lleva a cabo la Feria Internacional del Libro en Guadalajara o para asistir al Congreso Mundial de Medicina Interna en Chile y proponer a México para ser sede de este congreso en el futuro. Desde luego los cambios de fechas no parecen haber hecho mella porque la asistencia fue muy abundante, al final precisar el número resulta difícil y existen varias versiones, pero varios miles de internistas si se dieron cita para asistir con el entusiasmo que les caracteriza.

De varias cosas comentaré. La primera de ellas es que con el uso de unas pantallas electrónicas, los trabajos libres recuperaron su lugar, aunque sólo fuera parcialmente, en el desarrollo del congreso. La asistencia resultó muy nutrida y se veía discutir con entusiasmo a los autores con los asistentes, los evaluadores me dio la impresión que también participaron con más entusiasmo. No debemos olvidar que uno de los motivos fundamentales del congreso es la presentación de los trabajos de los internistas a los internistas, poco a poco las conferencias de los expertos han ido teniendo un lugar preponderante; pero los trabajos libres son el pilar fundamental de los congresos.

Muchos ya sabíamos el papel fundamental que los médicos jaliscienses tienen en la medicina mexicana, pero el congreso estuvo basado primordialmente en su participación y resultó un éxito, lo que lo reafirmó.

Las tendencias actuales sobre la importancia que la búsqueda de la calidad de la atención y la seguridad del paciente en el manejo del enfermo, quedaron manifiestas en el programa, quedaron patentes desde la plática inaugural. Quizá se echaran en falta la importancia que en estos aspectos tiene o debería tener la relación médico-paciente. De este aspecto el internista tiene que ser un experto y nunca está de más debatir sobre las características y las dificultades que el desarrollo de la medicina actual tiene para que se establezca productivamente.

Encontrar un balance entre los ponentes es muy complicado, pero tener un congreso de Medicina Interna en el que los subespecialistas o especialistas de rama son los expertos que exponen quizá no resulte lo más deseable. Sin desdeñar la opinión de estos expertos en la mayoría de los casos hay varios internistas que podrían desarrollar con fluidez y calidad la mayoría de las situaciones. Existen ahora un gran número de ponentes, de *speakers*, que se dedican a dar pláticas, conferencias, con patrocinios provenientes de diversas fuentes. Lo deseable es que pronto pudiéramos prescindir de ellos.

El congreso de Guadalajara fue un éxito y tuvo muchos aciertos, se que fue resultado de un gran esfuerzo de un gran equipo. Se que las críticas que hago son en búsqueda de una situación ideal, pero sólo la búsqueda de la utopía puede conseguir un camino de éxitos.